

La construcción de la fachada de la iglesia de San Félix de Girona

Miquel Àngel Chamorro Trenado

Antes de centrarnos en la ejecución de la fachada de la antigua colegiata de San Félix de Girona, comentaremos de forma muy breve la cronología de la construcción de este templo (fig. 1). Nos encontramos ante una iglesia de la cual se aprovecharon las estructuras románicas preexistentes. Este templo románico fue parcialmente destruido el año 1285 tras el sitio del rey francés Felipe el Atrevido. A principios del siglo XIV se optó por rehacer el edificio. A partir del 1309 se trabaja en la construcción de la iglesia ya que, aunque los préstamos obtenidos para la Obra son del sepulcro de San Narciso, este no se realizó hasta finales del primer tercio del siglo XIV. Lo que si queda claro es que en el año 1315 y 1321 se ejecutaban obras en el ábside.

A partir del año 1348 y hasta el año 1391, los libros de obra conservados de la iglesia (sobretudo los de gastos), aportan una información exhaustiva sobre la cronología constructiva de este edificio. En primer lugar tendríamos que destacar la construcción de la capilla de Vendrell o del Santo Sepulcro durante el año 1349. Se ejecutó rápidamente debido a las dimensiones del espacio y por la estabilidad que encontramos en Girona y en Cataluña después de la terrible Peste Negra. La segunda gran construcción que se realiza en la iglesia de San Félix de Girona será el claustro gótico —existía uno románico— construido entre el mes de mayo de 1357 y finales del 1360. Este espacio fue desmontado el año 1374 por el peligro que suponía para la iglesia y para la ciudad ante la entrada de tropas procedentes de tierras francesas.

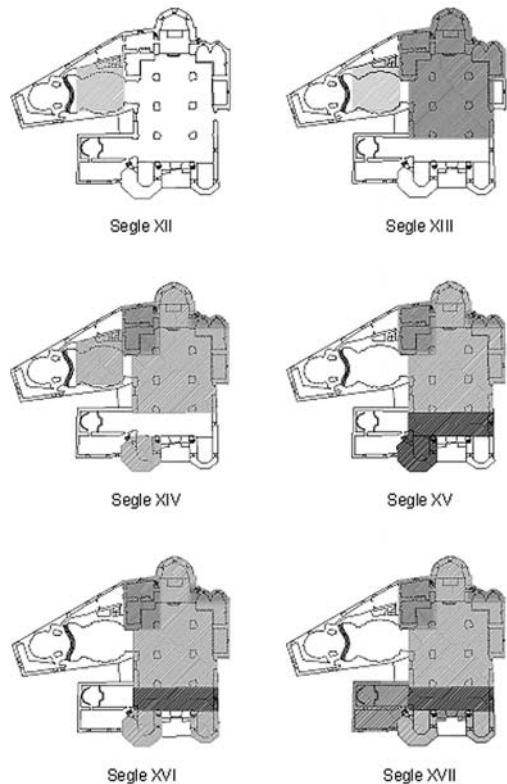


Figura 1
Plantas de la evolución constructiva de la iglesia de San Félix de Girona en el siglo XIV (Giró, Martín, Rodríguez 2004)

El año 1368 se inicio la ejecución del campanario gótico, obra de Pere de Comes, acabado a finales del siglo XVI.

Durante la realización de todas estas obras, la iglesia de San Félix hubo de ser fortificada en innumerables ocasiones. Este hecho hizo que la construcción del templo fuese muy lenta y se dilatara en el tiempo ya que gran cantidad del dinero destinado a su construcción tuvo que invertirse en obras de fortificación de la misma. La iglesia no fue finalizada, en la longitud que conserva actualmente, hasta finales del siglo XV y la fachada fue terminada a principios del siglo XVII. En el siglo XVIII fue añadida la capilla barroca dedicada a San Narciso.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA FACHADA

Una vez finalizada la construcción del campanario de la iglesia de San Félix de Girona y ya en el siglo XVII se ejecuto la fachada barroca (fachada-retablo) tomando como modelo la de la Catedral y la de la iglesia de San Martín «Sacosta» de la ciudad de Girona (fig. 2). La construcción de la fachada barroca de la iglesia de San Félix de Girona no se inicio hasta el año 1605 aunque el cabildo ya tenia la voluntad de realizar esta obra desde el 4 de julio de 1600.¹ La congregación de parroquianos y obreros de San Félix empezaron a plantear-se su construcción en reunión celebrada el 1 de mayo de 1600.² Antes de iniciarse su construcción se contrato la realización de una maqueta de madera a los carpinteros de Girona, Antoni Moret y Joan Prats siguiendo la traza realizada por el maestro de obras Llàtzer Cisterna.³

El contrato, de fecha 29 de julio de 1601, para la realización de la maqueta, que nos describe como tenia que ser la fachada, distingue entre el primer y el segundo cuerpo (dos niveles). El primer cuerpo tenia que seguir el orden corintio, con un portal con arquitrabe «y que faça la gola de la alquitrava entellada de unas fulles, y per la vora de la alquitrava fassa uns altiris rodons y perllongats, y que haja de fer los pedestrals resaltats, conforme stan en la traça ab la altària, gruxes, volades de corniza y volada de raza, conforme demana l'orde corintio».⁴ Y al final apunta que se haga siguiendo las proporciones que establece el orden corintio. Pero no cualquier orden corintio sino «com lo art corintio en Vinyoles [Vignola] stà posat».⁵

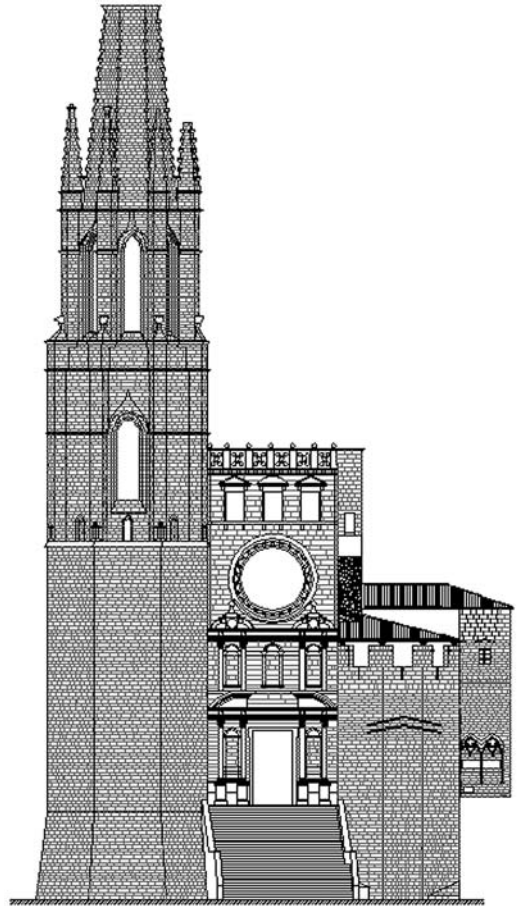


Figura 2
Alzado fachada y campanario iglesia de San Félix de Girona (Alegre, Crous 2003)

En este primer cuerpo tendríamos columnas acanaladas —con base, fuste y capitel— entre medio de las cuales encontraríamos nichos acabados con pechinas en la parte superior (fig. 3). En estas hornacinas se tenia que representar el martirio de los santos (no se especifica cuales pero debía tratar-se de San Félix y San Narciso. Además «la alquitrava, friza y cornizas haja de star ab l'orde següent, ço és, que haja de fer la goleta de la alquitrava entallada y sota de la goleta que haja de aver un bordó conforme està en Vinyoles [Vignola], en l'orde corintio, y que la friza tinga més altària que no té ab la traça, y que la corniza haja de fer conforme està en l'orde corintio



Figura 3
Fotografía del primer cuerpo de la fachada de la iglesia de San Félix de Girona (Alegre, Crous 2003). Como se observa las columnas se hicieron lisas en contra de lo citado en el contrato para la realización de la maqueta

en Vinyoles [Vignola], ab sas màscaras, mènsulas, òvols, dantell, gola, bordó y dolçaina, y tots los altres membras conforme stà ab dita corniza de Vinyoles [Vignola]». ⁶ Como podemos observar la maqueta era una guía para la construcción y servía para modificar algún aspecto de la traza inicial que no acababa de gustar a los promotores de la obra.

En el segundo cuerpo, a diferencia del primero se tenía que seguir el orden compuesto y «las columnas àjan de ésser una part més altas que no són en la traça, que tindran vint-y-un palm, y que las ninxas hàjan de ésser de altària de catorze palms». ⁷ El resto de este cuerpo tenía que seguir las mismas directrices que el inferior. Cita el contrato que entre las hornacinas y el arquitrabe se tiene que hacer un plafón donde aparecerán las caras de Santa Cecilia y Santa Inés.

El contrato además fija claramente las dimensiones que han de tener los nichos donde se ubicara la figura de la virgen María. Finalmente menciona el rosetón y el remate final con arquitrabe, friso y cornisa sobre los cuales se abrirán unas ventanas (fig. 4).



Figura 4
Fotografía del segundo cuerpo de la fachada de iglesia de San Félix de Girona (Alegre, Crous 2003)

En el contrato se indica que la maqueta se hará con madera seca de árbol blanco y que esta ha de ser un modelo fiel ya que será la guía que utilizará el arquitecto en la construcción de la fachada. Los carpinteros se comprometen a acabar la maqueta en diez meses. Esta tenía que tener una altura de dieciséis palmos y medio (un poco más de 330 cm., unas dimensiones respetables) y por ella tenían que cobrar Moret y Prats ciento ochenta libras barcelonesas en tres pagas iguales (al inicio, a la mitad y al finalizar la maqueta).

Según Clara, la obra se realizó en dos fases: la primera contratada el 23 de enero de 1605 a los picapedreros Felip Regí y Joan Jausí ⁸ y la segunda contratada el 1 de junio de 1610 al maestro Felip Regí. ⁹ La concepción de la fachada —o sea la traza de Llätzer Cisterna— se hizo siguiendo el libro de Jacopo da Vignola (1507–1573) *Regola delli cinque ordini d'architettura* (1562), que circulaba en versión castellana de Patricio Caxesi desde el año 1593. Encontramos alusiones constantes a este arquitecto italiano. En los contratos para la construcción de la fachada donde aparece con todo lujo de detalles como tenía

que ser la fachada, cuanto se pagaría por su realización, de donde se tenía que extraer la piedra para su construcción y cuanto tiempo tenía que durar la obra. Parece ser que los trabajos habían finalizado en el año 1629.

El primer cuerpo, como hemos comentado anteriormente, fue encargado a los maestros picapedreros del pueblo de Sant Martí Vell, Felip Regí —de origen francés— y de Palafrugell, Joan Jausí. El primero era un maestro de reconocido prestigio ya que trabajó en la construcción del campanario de Sant Martí Vell, en la iglesia, portalada y claustro de la iglesia de San Martín «Sacosta» y en el puente nuevo de la casa Agullana ambas construidas en la ciudad de Girona. Estos tenían que levantar el primer cuerpo hasta la altura de los pedestales que daban inicio al segundo cuerpo utilizando piedra de Pedret o de Montjuic (caliza nummulfica existente en dos canteras muy próximas a la ciudad de Girona), siempre que esta última fuera tan buena como la de Pedret. Los picapedreros tenían que cobrar por este primer cuerpo «per tota la dita feyna y obra per a mans, pertrets y altres despeses, mil cent noranta lliures en menuts, an los térmens y pagues en la sobreescrita tabba specificats y contenguts».¹⁰ Clara cita que según acta de la reunión de parroquianos de la iglesia de San Félix de Girona, este primer cuerpo estaba acabado el 29 de abril de 1607.¹¹ Respecto a esta fecha de finalización dada por Josep Clara tenemos que añadir que el último pago es del 8 de mayo de 1607¹² y que el 24 de agosto de 1607 la obra ya estaba acabada.¹³

Respecto al segundo cuerpo, obra de Felip Regí, ya existían noticias de la intención de construirlo en fecha 29 de abril de 1601¹⁴ y 2 de mayo de 1610.¹⁵ En las obras de este segundo cuerpo se especificaba que también se tenía que levantar el campanario de la capilla de Santa Ana, seguramente debido a su poca altura que haría que la fachada principal no quedase bien integrada.

Curiosamente, se vuelve a citar que este segundo cuerpo se hará siguiendo la traza del maestro Cisterna, lo cual nos hace pensar que la maqueta se había perdido o había sido destruida. Para reafirmar este extremo se tiene que añadir que si como dice el contrato «dits capitells sían de orde corintio, conforme estan en la dita trassa»¹⁶ no se estaría siguiendo el modelo de madera ya que en el contrato para la su realización se especificaba que el segundo cuerpo se tenía que realizar siguiendo el orden compuesto.

Además se tiene que añadir que en este segundo cuerpo se tienen que hacer «quatre columnes, ço és, dos per cada costat de la portalada, y que la vasa de quiscuna columna haja y dega esser de una pessa portant la matexa mollura que aporta la vaza, y la canya o canó de quiscuna columna haja també de ésser de una pessa y quiscun capitell també de una pessa, axí que quiscuna columna sia de tres pessas tant solament, ço es, vasa, canya y capitell»,¹⁷ es decir, que el segundo cuerpo se realizara prácticamente como el primero. Otro dato que corrobora este hecho es que se nos dice que las columnas tienen que ser lisas, cuando en el contrato para la realización de la maqueta, estas tenían que ser acanaladas.

A pesar de que todos estos elementos nos hacen pensar que la maqueta había desaparecido hacia la mitad del contrato se vuelve a hacer referencia a que la parte alta de este segundo cuerpo, ventanas y barandas de coronación, se harán siguiendo el modelo de madera. Por tanto nos encontramos en que se opta por cambiar durante la ejecución de la obra el proyecto inicial que quedaba reflejado en la maqueta de madera.

Tendremos por tanto cuatro columnas y tres nichos, arquivada y friso —este último con una inscripción referente a Santa Maria, San Félix y San Narciso— cornisas y ménsulas resaltadas y la O (rosetón). Respecto al rosetón (fig. 5) parece ser que existía un dibujo —se trataría de una sección— de este ya que se nos dice «sia obligat en fer una O, conforme la amplària y la altària y molluras y rajols y mènsulas de pessas conforme està en la trassa assenyalat y conforme ab un perfil de pergami està assenyalada».¹⁸

Felip Regí tiene que facilitar todo el material, las herramientas y los medios auxiliares para la realización de la fachada excepto 1.000 cuarteras de cal, sin apagar, que le proporcionaran los obreros de San Félix. También se compromete a dejar el primer cuerpo tal y como se encuentra al inicio de su intervención y por tanto, si se rompe alguna de sus partes durante la ejecución del segundo cuerpo, las tiene que reparar y pagar-lo de su bolsillo. En el contrato se obliga al maestro a hacer servir piedra de Pedret, para asegurar una buena ejecución ya que la caliza de Montjuic era de menor calidad.

El maestro también se compromete a elevar el campanario sobre la capilla de Santa Ana, hasta la altura de la segunda bóveda del campanario ya acaba-

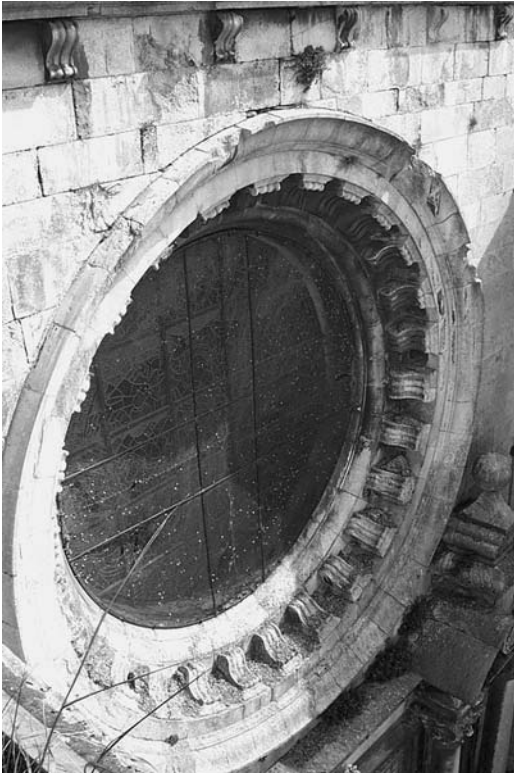


Figura 5
Fotografía del rosetón de la fachada de la iglesia de San Félix de Girona (Alegre, Crous 2003)

do donde se encuentran las campanas —el situado a la izquierda de la fachada—, y acabar el tejado de dicho campanario. Se recalca que la fachada este bien trabada con los dos campanarios diciendo que «per tot haja dexar caxals per lligar dita obra sempre que voldran fer dit campanar, y que dits caxals hajen de correspondre a l'altre pany o otrovat de dit campanar».¹⁹ También se tendrá que realizar una escalera que comunique el campanario con el mirador de la parte superior de la fachada.

Felip Regí se compromete a ejecutar la obra en cuatro años. Por su realización recibirá 200 libras a la firma del contracto y pagas sucesivas al avanzar los trabajos²⁰ y 250 libras un año después de acabada su construcción. En total el maestro tendrá que recibir 1955 libras. Una vez acabada la obra cuatro maestros, dos elegidos por los parroquianos y dos por el

maestro, tendrán que dar el beneplácito a la obra. Además se ejercerá un control anual para comprobar que los trabajos avanzan en los plazos previstos. La fachada estaría acabada el 29 de abril de 1629.²¹

CONCLUSIONES

Como hemos podido observar nos encontramos ante una fachada realizada siguiendo las directrices de uno de los más importantes arquitectos italianos del renacimiento, Jacopo da Vignola. Porqué se utilizó el tratado de Vignola y no el de Serlio? Pues seguramente fue porque el primero era eminentemente práctico y las ilustraciones eran más importantes que el texto hecho que favorecía su interpretación y aplicación. Otra razón podría ser que mientras el de Vignola era un «manual», el de Serlio era de gran formato por lo que era más fácil la circulación del primero. Nos encontramos pues, ante una fachada-retablo donde los órdenes clásicos tienen una gran importancia.

Esta comunicación pone de manifiesto la existencia de dos tipos de soporte utilizados por los maestros de obra (picapedreros o escultores) para la ejecución de la obra: la traza, seguramente sobre pergamino, realizada por el maestro de obra, y la maqueta de madera, fabricada por el carpintero. No nos ha de extrañar ya que es una práctica habitual y que se utilizaba mucho antes del período cronológico de la construcción de la fachada estudiada.

Finalmente resaltar la importancia que tienen los contratos o capitulaciones para la historia de la construcción ya que son una fuente que aporta gran cantidad de datos sobre la obra. Entre los datos habituales como los autores y promotores, que desde nuestra perspectiva no son los más importantes, tenemos que destacar la información referente al estilo arquitectónico utilizado —normalmente siguiendo una traza o como en nuestro caso con la ayuda adicional de una maqueta de madera—, a las dimensiones de los diferentes elementos que configuran la fachada y a las piezas que los conforman, a los materiales utilizados —incluyendo la zona donde se extraen— y a su calidad, a las obligaciones del maestro de obra como por ejemplo la contratación de mano de obra, a los plazos de ejecución, al coste de la obra, a algunas de las herramientas utilizadas —en nuestro caso se cita la bujarda para hacer el rosetón— y a la peritación previa de la obra antes de la recepción definitiva.

NOTAS

1. CLARA, J. 1989, p. 161.
2. AHPG, Pere Mir, notaria 3 de Girona, núm. 453 y 454.
3. Clara da como referencia AHPG, notaria 3 de Girona [J. Riurans], núm. 456 pero consultando este archivo hemos encontrado que no corresponde al notario J. Riurans sino al notario Pere Mir y por tanto se tendría que citar AHPG, Pere Mir, notaria 3 de Girona, núm. 456.
4. AHPG, Pere Mir, notaria 3 de Girona, núm. 456.
5. AHPG, Pere Mir, notaria 3 de Girona, núm. 456.
6. AHPG, Pere Mir, notaria 3 de Girona, núm. 456.
7. AHPG, Pere Mir, notaria 3 de Girona, núm. 456.
8. Igual que sucede con el contrato para hacer la maqueta de la fachada, Clara cita que el contrato para la construcción del primer cuerpo de la fachada de la iglesia de San Félix de Girona se encuentra en AHPG, notaria 3 de Girona (J. Riurans), núm. 480, cuando en realidad se trata del notario Pere Mir y por tanto se tendría que citar AHPG, Pere Mir, notaria 3 de Girona, núm. 480.
9. AHPG, Joan Riurans, notaria 3 de Girona, núm. 498.
10. AHPG, Pere Mir, notaria 3 de Girona, núm. 480.
11. Ver nota a pie de página 8 en CLARA, J. 1989, p.164. Aquí Clara no cita el notario pero vuelve a ser Pere Mir.
12. AHPG, Pere Mir, notaria 3 de Girona, núm. 484.
13. AHPG, Joan Riurans, notaria 3 de Girona, núm. 493. Encontramos otros pagos en AHPG, Pere Mir, notaria 3 de Girona, núm. 480 y 482 y AHPG, Joan Riurans, notaria 3 de Girona, núm. 491.
14. AHPG, Pere Mir, notaria 3 de Girona, núm. 458 y 456.
15. AHPG, Joan Riurans, notaria 3 de Girona, núm. 498.
16. AHPG, Joan Riurans, notaria 3 de Girona, núm. 498.
17. AHPG, Joan Riurans, notaria 3 de Girona, núm. 498.
18. AHPG, Joan Riurans, notaria 3 de Girona, núm. 498.
19. AHPG, Joan Riurans, notaria 3 de Girona, núm. 498.
20. Ver AHPG, Joan Riurans, notaria 3 de Girona, núm. 498.
21. Ver nota 10 en CLARA, J. 1989, p.164.

LISTA DE REFERENCIAS

- AHPG. Archivo Histórico Provincial de Girona. Actualmente Archivo Histórico de Girona.
- Alegre, N. y Crous, G. 2003. *Església de Sant Feliu de Girona. Diagnosi de lesions de les façanes*. Director del proyecto final de carrera: M. A. Chamorro. Universitat de Girona. Departamento de Arquitectura e Ingeniería de la Construcción (inédito).
- Clara Resplandís, J. 1989. «La façana principal de la Col·legiata de Sant Feliu de Girona». En *El barroc català: actes de les jornades celebrades a Girona els dies 17, 18 y 19 de desembre de 1987*. Barcelona: Quaderns Crema.
- Clara, J. y Marquès, J. M. 1992. *Sant Feliu de Girona*. Col·lecció Sant Feliu. Girona: Parròquia de Sant Feliu.
- Giró, D.; Martín, J. y Rodríguez, J. A. 2004. *Aixecament, modelació 3D, anàlisi històric, constructiu y estructural de l'església de Sant Feliu de Girona dels segles XIV–XV*. Directores del proyecto final de carrera, M. A. Chamorro y M. Llorens. Universitat de Girona. Departamento de Arquitectura e Ingeniería de la Construcción (inédito).
- Marquès, J. M. 1999. «Construcció de les esglésies de Palafrugell y Mont Ras». En *Estudis del Baix Empordà* 18, 54–64. Sant Feliu de Guíxols.
- Marquès, J. M. 2001. «El temple de Sant Feliu de Girona, al s. XIV». En *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins XLII*, 131–150. Girona.
- Wiebenson, D. 1988. Los tratados de arquitectura. De Alberti a Ledoux. Madrid: Hermann Blume.